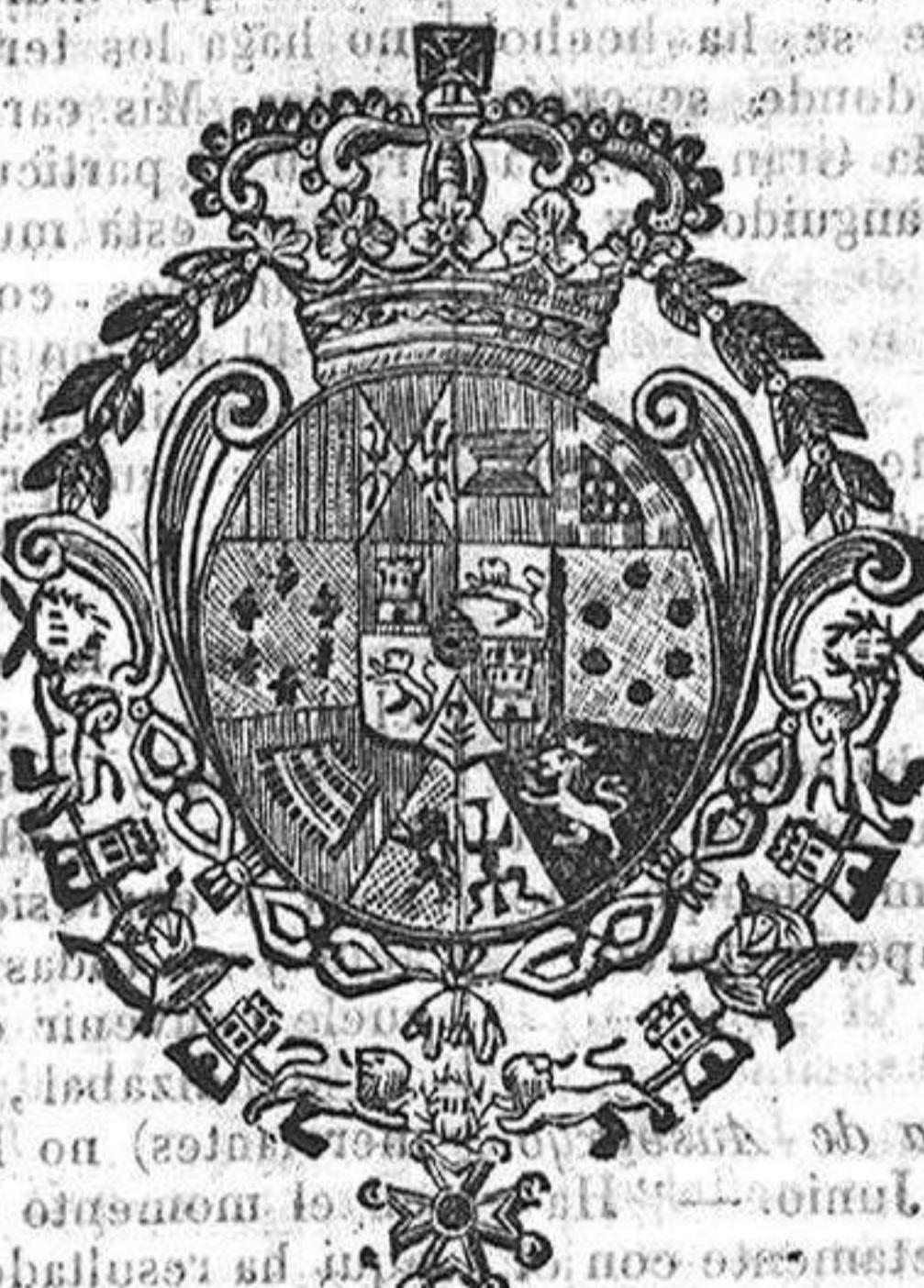


N.º 78. Viernes

22 de Julio de 1836.

GACETA**OFICIAL.****ARTICULO DE OFICIO.**

S. M. sigue sin novedad en su importante salud.

De igual beneficio disfruta S. A. R. el Serenísimo Señor Infante DON SEBASTIAN GABRIEL.

Las últimas noticias que se han recibido de Salzburgo aseguran, que continuaban en aquella Ciudad sin la menor novedad en su importante salud. S. A. R. el Serenísimo Señor PRINCIPE DE ASTURIAS, los Serenísimos Señores Infantes Don JUAN CARLOS y Don FERNANDO MARIA, su Augusta Tia la Serenísima Señora Infanta Doña MARIA TERESA, y la Serenísima Señora Infanta Doña MARIA AMALIA.

PARTE NO OFICIAL.

Noticias extranjeras. — INGLATERRA.

La determinación de los habitantes de Zaragoza de resistir la entrada de las tropas de la Reina en su ciudad, ha causado mucha sensación en Madrid; y el gabinete ha patentizado su debilidad y lo incapaz que es de gobernar el reino, cometiendo un acto de cobardía, que le acarreará el desprecio de toda la Europa. Que publiquen ahora sus forjadas noticias los especuladores de fondos; que nos vengan ponderando la estabilidad progresiva del ministerio de Istúriz, y les contestaremos; que el público ha visto por fin claramente un suceso vergonzoso, cual es el no haberse atrevido el ejército de la Reina a entrar en Zaragoza, y que la guardia nacional, guiada por Mina, ha dictado la ley al renegado Istúriz, y se la dictará en adelante.

Los soldados españoles están tan disgustados de ser mandados por el general Bernelle, que han presentado una protesta, declarando que no obedecerán sus órdenes.

Se designan algunas cartas de Túnez, que manifiestan la posibilidad de un choque entre las armadas francesa y turca en aquellas aguas.

Según los avisos recibidos en París desde Constantinopla, el 9 del presente mes, se asegura que las diferencias entre el Lord Ponsonby y la Puerta han tomado un carácter tan serio, que se presume terminarán en la cesación de toda correspondencia. La escuadra turca, que había pasado el Bósforo, ha sido llamada a Constantinopla, a consecuencia del temor de

que los ingleses hiciesen un desembarco en alguna parte de Turquía. (*Id.*)

El triste estado de la hacienda embarrassa sensiblemente al nuevo gabinete de Madrid, y M. de Aguirre Solarte ha rezagado entrar en el ministerio. Una de las cartas que tenemos a la vista es de sugeto bien informado y enteramente favorable al ministerio de Istúriz. Dice así: "La mayor traba del gobierno es la falta de dinero. Los ingresos en tesorería son nulos o tan disminuidos, que son insuficientes para las exigencias del ministerio."

Puede darse crédito al siguiente relato del *Courier*, por ser este periódico el conductor oficial del teniente coronel Evans y sus asalariados. "Estamos enteramente persuadidos, que en el caso de que el general Evans no reciba una respuesta a sus reclamaciones; tal que en adelante no deje la legión a merced de Córdoba, y se cumpla religiosamente la contrata, con respecto a la paga, vestuario y provisiones, Evans seguirá en su resolución de volver con la legión a Inglaterra."

"Estamos enterados de la insubordinación de muchas provincias, y no vemos que las nuevas cortes puedan ser más favorables al presente gobierno que las anteriores. Mina amenaza con dar su dimisión. Vemos la España sin crédito ni dentro ni fuera, vemos una tropa numerosa y formidable conducida por un Príncipe español, que conserva en años su dominio en las mejores provincias. Vemos a un ejército de más de 30,000 hombres de las mejores tropas de la Reyna en inacción meses enteros a pocas horas de distancia del Príncipe y sus bravos montañeses. Este ejército se ha puesto bajo el mando de un hombre, cuya traición, cobardía e incapacidad ha puesto en muchas ocasiones la libertad de su patria en inminente peligro, y ha sacrificado la heroica turba de extranjeros, que se alistaron generosamente bajo el estandarte de la libertad constitucional. Este estado de cosas no puede durar mucho tiempo; se aguarda por momentos una crisis, y confiamos que nuestro ministro de Madrid no será engañado desde ahora por Córdoba y sus emissarios. En el caso que se deshiciera la legión, sentiríamos que una parte de ella fuese seducida por Córdoba, y permaneciese en las filas españolas por miras políticas peculiares a sus individuos."

"También estamos informados que uno de los planes favoritos de Córdoba, es que las dos Reinas pasen a Burgos o Vitoria, para poderlas tener en su poder y bajo su vigilancia, haciendo creer a los soldados españoles, que defenderían entonces la persona de su Soberana, la que no sería sino un muñeco en las manos de este hombre intrigante."

(*Morning Post.*)

— El mismo periódico dice: Ayer llegó un correo de Viena y Constantinopla, con despachos de la última capital del 3 del presente. Dicen que el negocio de M. Churchill ha llegado a ser más serio de lo que se preveía anteriormente. La última entrevista del cuerpo diplomático ha fallado como la precedente en efectuar un arreglo entre el Lord Ponsonby y el Divan. El mismo correo trajo al gobierno despachos que aseguraban, que el Emperador había dado su consentimiento para

el asesinato del duque de Orleans y la hija del archiduque Carlos. Las noticias de Constantinopla, de que se ha hecho mención, excitaron mucha alarma en Viena, donde se creía que llegaría el caso de un rompimiento entre la Gran Bretaña y la Rusia. Los fondos han estado hoy muy languidos, y los españoles han bajado considerablemente.

A petición del Lord Minto, el marqués de Londonderry pospuso hasta el lunes varias cuestiones, que se proponía hacer relativas á la guerra de España. (*Post del 1.º de Julio.*)

JULIO
Según los periódicos ingleses citados, el embajador austriaco en Londres, ha protestado contra la conducta del Lord Ponsonby en Constantinopla, intimando al mismo tiempo que el Austria salia garante de la integridad del imperio turco.

El *Herald* del 2 de Julio copia de la *Gaceta de Ausburgo* el siguiente artículo de Constantinopla de 8 de Junio. — "Habiendo decidido los ministros turcos tratar directamente con el gobierno inglés, han despachado un correo á Londres con documentos relativos al asunto de M. Churchill, mandándole, que á su paso por París entregue las instrucciones que lleva sobre el mismo objeto al embajador turco de aquella capital. Parece que la Puerta tiene la intención de reclamar la mediación de la Francia; que no será negada probablemente, aunque el almirante Romin ha estado alerta desde el principio de este asunto, evitando cuidadosamente cualquier incidente que pudiera hacerle tomar parte en la disputa entre Lord Ponsonby y la Puerta. Se dice, que este diplomático francés desaprueba la obstinación del embajador inglés, en instar tanto sobre la dimisión del Reis-Effendi. Es pues probable que las cosas no lleguen al extremo. El gabinete inglés manifestaría más sangre fría que su embajador, y no insistiría en la dimisión de un funcionario público de la mayor aptitud, tan apreciado por el Sultan, y cuya única falta es el haber descuidado demasiado este negocio en su principio, creyéndolo sin duda de poca importancia. El gabinete inglés no olvidara que semejantes disputas, si llegan á ser violentas, tendrán por resultado la separación de la Puerta, en sumo grado de las potencias marítimas, estrechándola mas y más con la Rusia.

El *Courrier* del jueves se expresa así. — Anunciamos que varias letras de cambio que ascienden á 25,000 libras esterlinas, expedidas con la firma respetable de una compañía de contratistas de raciones y otros artículos, parte para el ejército español, y el resto para la legión inglesa, se han rehusado pagar hoy mismo por el agente del general español en estas por falta de fondos, y se han librado de ser protestadas, porque una casa de comercio de primer orden las ha tomado á su cargo, con el fin de salvar el honor de la firma. No podemos menos de mirar este proceder, segun el conocimiento que hemos adquirido hasta el presente, por lo que toca al gobierno de M. Isturiz como injusto, respecto á las personas que han adelantado su dinero y crédito para la manutención del ejército. Es igualmente notado de poca prevision y prudencia.

En el *Post* de la misma fecha se lee. — "Es ciertamente una desgracia el que el gobierno de Mendizabal no haya podido verificar un empréstito antes de su caída; porque ahora no podemos presumir como pueda verificarse, necesitándose el consentimiento de las Cortes; y antes de que el empréstito pueda ser útil, es preciso que el ejército se deshaga por necesidad, a no ser que los soldados tengan la resolución de resignarse á perecer de hambre en sus acantonamientos.

FRANCIA.
En el *Post* de la misma fecha se lee. — "Es ciertamente una desgracia el que el gobierno de Mendizabal no haya podido verificar un empréstito antes de su caída; porque ahora no podemos presumir como pueda verificarse, necesitándose el consentimiento de las Cortes; y antes de que el empréstito pueda ser útil, es preciso que el ejército se deshaga por necesidad, a no ser que los soldados tengan la resolución de resignarse á perecer de hambre en sus acantonamientos.

La *Gaceta de Francia* copia del *Reparador de León* el extracto de una carta de Milán del 28 de Junio, que al anunciar la invasión del colera-morbo en esta ciudad, se expresa así. — "De tres o cuatro días a esta parte parece haber penetrado en Milán el colera. Se han presentado cinco ó seis casos con sin-

tomas que indican ser esta española plaga. Dios quiera que no haga los terribles estragos que ha hecho en otras muchas partes. Mis cartas os pondrán al corriente de todo quanto ocurrirá en el particular, pudiendo asegurar que al presente la población está muy tranquila, y que no se han interrumpido las operaciones comerciales."

— El mismo periódico en artículo de Madrid dice. — La España camina hacia una *bancarrota*: llueven protestas de todas partes: aquí principiaron el dia siguiente á la caída de Mendizabal, y desde entonces no han cesado en las demás provincias.

Cuando las cosas han llegado á tal punto, y cuando falta el dinero para atender á objetos tan precisos, se suspenden los pagos y se manifiesta en *quiebra*; pues á fin de no esparzar á los acreedores se tiene buen cuidado de no poner en boca la expresión de *bancarrota*: esta es la práctica comun aquí y en todas partes; pero por una especie de rubor no se suele convenir en ello.

Mendizabal, por sus *arbitrajes* (como se les llama entre comerciantes) no hacia mas que retardar este desenlace; pero en el momento mismo de su caída se descubrió el pastel. De aquí ha resultado una masa enorme de deuda flotante, y ningún rentista creemos que puede dar salida al estado actual de cosas, que no sea recurriendo á una nueva liquidación general, y propiamente hablando á una *bancarrota*.

— Sigue la voz del *Courrier* que Evans vuelve á Inglaterra. El *Courrier* advierte, que ademas de los motivos de queja que su compatriota produce contra el gobierno de Madrid, los cuales hacen verosímil la intención que se le supone, ha devuelto de un modo desdenoso la cruz de San Fernando, con que le habían condecorado. Despues de un proceder semejante, dice el *Courrier*, no hay cosa mas natural en nuestro concepto, que la probabilidad de que el general Evans no puede tardar mucho en abandonar la causa que defiende en España.

— Se aproxima una crisis de grandes acontecimientos: la coalición de las naciones revolucionadas del occidente y mediodia se ve por todas partes amenazada, y este edificio que á tan duras penas construyó M. de Talleyrand, está dando crujidos de siniestro agujero: mientras que el Portugal muere por una inevitable aniquilación, la España ve sustraerse de la autoridad central las grandes ciudades, esperando que estas mismas traten de restablecer por una *convención* la unidad que ahora destruyen.

— La emancipación de Zaragoza, dice el *Mensajero*, es un ejemplo pernicioso, é Isturiz se arrepiente ya de haber cedido; porque las cartas que hoy han llegado anuncian, que otras ciudades tratan de sustraerse tambien á la autoridad de la Metrópoli. Segun algunas cartas particulares, Barcelona y Valencia no tardarán en dar el grito, al que responderá la Andalucía y principalmente Sevilla. ¡Qué porvenir tan triste para un gobierno!.... ¡Este es el mes de las elecciones!

— La *Gaceta de Francia* en artículo de Londres dice. — La colisión de las dos cámaras no inquieta en manera alguna á los especuladores: hoy es dia de reglamento, y los negocios se tratan con facilidad, pues aun ha habido alguna subida aunque ligera, en los consolidados ingleses. La situación de las cosas de España se mira con mucha seriedad. El agente del gobierno de Madrid en Londres dejó protestar ayer la cantidad de 25,000 libras esterlinas, que importaban las letras giradas contra él por una casa de comercio en la frontera de España. Esta cantidad es el importe de varios suministros hechos al ejército español y á la legión Evans, y se causó la protesta por la falta de fondos.

— Son un rasgo característico de nuestra situación las graves turbulencias que se manifiestan en algunas de nuestras ciudades, por motivos enteramente extraños á la política. Los alborotos ocurridos en Burdeos y otras partes, bajo el pretexto de las hogueras de San Juan, y lo que da sucedido en Mans por una encerrada que dieron á un viudo que repetía matrimonio, anuncian en las clases populares un espíritu de sedición y de violencia, que admira ciertamente, y mas cuando suceden en ocasiones que ninguna relación tienen los movimientos políticos. En Burdeos llegaron á tal punto los excesos del populacho contra la guardia nacional y los magistrados, que hacia mucho tiempo no se había visto una cosa semejante. En Mans no ha podido hacerse respetar la autoridad durante cinco días consecutivos, y lo mas notable fue, que á la noticia de que se había cesado la sedición repentinamente. Es claro que cuando se trata de política se contiene todo el mundo; y tambien lo es, que la efervescencia produ-

cida por el recuerdo de la revolución de Julio, se manifiesta en donde quiera que no se la vigila. Estos síntomas son de tanta gravedad como los tumultos que por muchos años han afligido a la Francia. ¿Será posible que el mal político comprobado hasta aquí con tanto trabajo, se convierta hoy en una dolencia social?

—La Castilla, Asturias y Galicia van a quedar a un mismo tiempo libres del yugo cristiano, pues se organizan espontáneamente en estos reinos fuerzas considerables en defensa del legítimo Soberano. El momento es muy oportuno; no hay en Madrid ni un maravedí de que pueda disponer el gobierno; la legión inglesa está desanimada; y Córdoba no puede intentar cosa alguna con un ejército acobardado, que no recibe paga ninguna, y que en teniendo una ocasión a propósito se pasan sus soldados a centenares a las filas de Carlos V.

—La legión inglesa levanta el grito porque no tiene un ochavo; Evans no sabe qué hacer para pagarle y alimentarla; las letras que le han enviado de Madrid han sido protestadas, y el pobre se halla en cama atacado de una fiebre biliosa. Las letras que le han librado a Bernelle contra B... en Bayona han sido también protestadas, porque B... no tiene ni un real del gobierno cristiano.

—Han corrido voces alarmantes sobre la salud de su Santidad, con relación a un artículo de un diario de Bolonia. Podemos asegurar de un modo positivo, que estas voces parecen de fundamento, y que la salud del Sumo Pontífice es gracias a Dios muy completa.

—Como de todo es preciso decir algo hablaremos de la cuestión de la Península, aunque anteriormente ya hemos tocado este asunto.

El grande acto de Luis XIV, colocando a un príncipe francés en el trono español, era del mayor interés para la Francia, por las inmensas ventajas que le resultaban; interesaba también y no poco a la España, por la introducción de la ley salica con todas sus consecuencias de paz y de conservación; e interesaba así mismo en esto la Europa entera, convencida de que la tranquilidad de la Península era mejor garantía para mantener su equilibrio, que no las perpetuas rivalidades y las captaciones de herencias. Este fue el acto de la gran política, si alguno puede calificarse de tal. Sin embargo, este acto se halla hoy destruido. Mañana podrá colocarse un príncipe extranjero en el trono español, (según los legisladores del nuevo círculo) y la Francia pierde las grandes ventajas que a tanta costa había adquirido. Este es en nuestro concepto el resultado más grave de los acontecimientos, que han ocurrido.

—La revolución de España tiene que sucumbir por falta de dinero y de crédito. El gobierno de Cristina necesitaba para poderse sostener otros recursos de más producto, que los que pueden ofrecerle el pago de las contribuciones anticipadas con el atractivo de un interés de seis por ciento; porque succederá con este nuevo expediente lo que con el de los donativos voluntarios, que tanto se han cacareado, y que por último no han producido más que una insignificante suma, propia solo para prolongar la existencia algunos días más. El curso de los fondos en Madrid, manifiesta claramente el estado de penuria en que se encuentra el gobierno. El cuatro por ciento se ha señalado al treinta y siete, de que resulta el diez y tres cuartos por ciento de interés. Se recurrió por precisión a medidas extrañas, y ni aun así puede salir la España del apuro en que se halla su administración. (Id.)

NOTICIAS DE ESPAÑA.

El REY N. S. continua en Villafranca de Guipúzcoa en compañía de S. A. R. I

Según avisos de Orduña no puede dudarse que la expedición de Asturias va haciendo los progresos que se esperaban. No pueden pintarse las demostraciones de júbilo con que son recibidos en todas partes los defensores de la legitimidad. Los urbanos entregan sus armas espontáneamente, y la juventud toda se apresura a inscribirse en nuestras banderas. Nuestras fuerzas van tomando un incremento prodigioso, y todo promete un desenlace feliz.

El Mundo periódico de Madrid con el epígrafe de los úl-

timos sucesos de la guerra dice: "No podemos dispensarnos de hablar de las últimas ocurrencias. El cuerpo de tropas mandadas por Tello ha sido batido por una división facciosa, que consiguió por este medio haberse pasado a las Asturias. Hemos sufrido un descalabro que no puede dudarse es considerable. Este contra tiempo nos recuerda otros que hemos sufrido, otros triunfos alcanzados por la facción. No es nuestro ánimo acusar a los generales; pero no podemos menos de lamentarnos de estos inesperados rebeldes."

Escriben de Tolosa que la legión británica escamantada en todas sus intenciones, sigue manifestando el disgusto que le causa la continuación de una lucha en que nada van a ganar estos extranjeros, y en que corren a todas horas el riesgo de perderse.

Evans conoce lo difícil de su posición y la imposibilidad de emprender movimientos, que le ofrezcan un resultado favorable. El poco miramiento con que se le trata, y la mucha desconfianza que reciprocamente se inspiran el gobierno de Madrid y este aventurero, el imponderable valor de nuestros batallones, la anormalidad y el desaliento de sus tropas, la escasez absoluta de recursos, y otras mil causas contribuyen a la paralización que tan acremente se censura por el partido liberal.

Sigue la deserción de los ingleses; esta semana se han presentado 8 lanceros con su armamento y caballos.

Las cartas de Zaragoza confirman las victorias de Cabrera y la rendición de 4 fuertes, entre ellos el de Torreblanca y Alcalá de Gisbert que antes tenemos anunciado.

La deserción que por allá sufre el enemigo es tan numerosa que en un mes solamente han abandonado las filas enemigas sobre 700 hombres y entre ellos algunos oficiales.

En el encuentro de Uldecona han desertado compañías enteras, y esto no solo consta por cartas particulares, sino que se confirma por el testimonio de los periódicos revolucionarios, los cuales remitiéndose a la correspondencia de Vinaroz, hablan de compañías extraviadas, ignorándose su paradero.

Sabemos que la censura ha impedido la publicación de algunos comunicados de Valencia, y de hechos multiplicados y muy positivos, que anuncian el estado de disolución en que se halla el enemigo a consecuencia de los últimos sucesos.

Palaréa sigue enfermo; dicen que es una enfermedad crónica, y va muy larga. Buil se ha retirado a Zaragoza a resultados de un accidente epiléptico. San Miguel ha ofrecido su dimisión; padece de nervios hace muchos años. Se asegura que se va a erigir un hospital de generales.

Una carta de Madrid hace subir la pérdida del enemigo en el ataque de Uldecona a 4000 hombres entre muertos, heridos y prisioneros.

Un confidente de Cabrera fue cogido cerca de Zaragoza por los intrépidos de la guardia nacional, fusilado sobre la marcha, y su cabeza paseada en triunfo por las calles de la ciudad sobre la punta de una pica. Jamás hizo otro tanto el bandalismo de los facciosos: la guardia ciudadana es la exclusivamente autorizada para presentar espectáculos de horror que deshonran el siglo y escandalizan á la Europa civilizada. La revolución francesa representó estas escenas, que caracterizaron la brutal barbarie de los siglos medios; la revolución española es un plágio de la francesa, y preciso es que se eleve á la misma altura, y reproduzca los mismos rasgos de atrocidad y de furor.

Nos aseguran que Roten, intimidado por el formidable aspecto de nuestras fuerzas y por la inmensa deserción que disminuye las suyas, ha tomado el sesgo mas seguro que reclama su situación, retirándose á la parte de Zaragoza.

Al cabildo eclesiástico de Alcañiz reducido ya hace meses a una mendicidad lastimosa, se le acaba de exigir la exorbitante cantidad de 100,000 reales, y como no fuera posible satisfacerlos, se les ha cominado con pena de la vida.

EN LA IMPRENTA

De Cataluña se sabe que la Cerdanya ha sido ocupada nue-

vamente por una fuerte división realista. No sabemos si es Burjó o Tristany el que ha dirigido este movimiento: es muy verosímil sea el primero; pues que Tristany se hallaba a últimos del pasado al frente de 5 batallones a la parte de Barcelona. así a ozaq señales iban uno por otra parte, sup.

Tenemos á la vista una carta de Madrid que entre otras cosas dice: "Nada nos habla V. de noticias: aquí se nos atruena á cada paso con qué las facciones de Navarra están en el mas completo desaliento: que la corte de Oñate se ha desmoronado: que los caudillos se escapan á Francia, llevándose cuanto dinero hallan en tesorería: que los facciosos van desertando á centenares, y en fin que esto está concluido. — De Aragón, Valencia y Cataluña cuentan y no acaban: es lástima ver tanto patriota por esos caminos huyendo de Cabrera. Desde la sorpresa de Valdés ha tomado aquello tal vuelo que no hay quien se le oponga: las gentes corren á las filas de Quílez y Cabrera, y los comandantes de los cuerpos no pueden dar evasión á la multitud que se presenta. Una carta del gobernador civil de Teruel llegada recientemente á la capital, dice que los nacionales se niegan á continuar en el servicio, y que van dejando las armas todos los de aquel partido... Segun otra carta del coronel de provinciales de Ciudad-Real se aumenta la discordia entre la tropa y nacionales, siendo muy común no volver los individuos que salen á paseo y se alejan demasiado. Se han rendido las guarniciones de Alcalá de Chisbert, Torreblanca Benicarló y Ulldecona..."

La misma carta contiene otras noticias muy importantes y muy satisfactorias; y aunque no dejan de tener bastante verosimilitud, nos abstendremos de publicarlas hasta tanto que se confirmen. Las que anunciamos, lo están ya por diferentes conductos.

Una carta de Vitoria fecha del 15 da una idea de la consternación que ha causado en aquella ciudad el movimiento general de nuestras tropas, las expediciones de Asturias y Castilla y el desconcierto que se advierte en los planes del enemigo. — La ciudad de Oviedo ha sido ya ocupada por las armas de S. M. — El general en jefe acaba de obtener en el valle de Mena un triunfo de los mas completos, quedando en nuestro poder 400 prisioneros, y en el campo de batalla 200 muertos: los demás, heridos ó dispersos en los montes, son vivamente perseguidos por nuestra caballería: daremos los detalles tan pronto como se reciban.

Parece que en Santander ha vuelto á renovarse el tifus u otra enfermedad de un carácter análogo.

Los fondos españoles han experimentado en todas partes una baja considerable, habiendo influido en ello poderosamente el valor con que nuestras armas han pasado la línea, arrollado al enemigo, dispersándole en todas direcciones, y reduciéndole á una situación que jamás pudo calcular la asustadiza previsión de los especuladores.

Si los efectos públicos se han sostenido hasta aquí aunque con algunas vicisitudes, debe atribuirse al estado de decadencia y desaliento en que los periódicos revolucionarios y los partidos fraguados por el gobierno suponían al ejército legítimista; contribuyendo también la posibilidad de una intervención directa de parte de la Francia, á cuya esperanza ha sido forzoso renunciar, vista la política de las Tullerías: además de que dentro y fuera de España hubo quien sonó en un sistema de feliz resistencia por parte del nuevo ministerio; pero la energía que tan gratuitamente se atribuyó a Istúriz vino á reducirse á un ente imaginario.

Istúriz iba á sofocar con mano fuerte el monstruo de la anarquía; á lo menos así lo decían los empleados por el nuevo gabinete y los periódicos que publica á sus expensas: había inspirado ya el ministerio de las concesiones: los esfuerzos de la canalla se estrellaron en la roca inquebrantable de su entereza: iba á ponerse un dique á la furibunda exaltación de los voceros. Esto se decía con mucha seriedad. Aquí nos reíamos de tantos y tan lisonjeros presentimientos, hasta que por fin nos amontazó la fastidiosa repetición de semejantes anuncios. Hay paciencia para oír (decíamos entonces) que un hombre sin prestigio, suplantado fraudulentamente á la cabe-

za del poder, en oposición con un partido osado y compacto, destituido del apoyo de una gran parte del ejército, y señaladamente de la guardia nacional democratizada por un plan concertado; un ministerio privado aun de los mezquinos recursos con que pudiera contar su antecesor, aquejado con el enorme peso de tantas deudas, y acometido en todas direcciones por los acreedores del Estado, y sobre todo un gobierno que tiene contra si un enemigo poderoso, fuerte por la razón y la legitimidad que defiende, fuerte por sus recursos materiales, é invencible por la opinión pública que le apoya y por la sincera adhesión del pueblo entero; este gobierno (como había de ensañar los furores de la exaltación demagógica?) Los hechos prueban que no nos equivocábamos. Sobre los sucesos de Cartagena y Zaragoza, vemos repetirse en Málaga los desórdenes con la imprudencia de los primeros. Los Mendizabalistas se complacen en tales escenas de horror, y el gobierno impotente dice que las llora, al paso que las fomenta por el forzado sistema de tolerancia. Y ¿qué otro sesgo podrá adoptarse en su precaria situación? Como podrá marchar con firmeza sobre bases tan débiles y en medio de tan intrincado laberinto? El día en que Istúriz quisiera ostentar un acto de vigor, sería despedazado, mezclándose con su sangre la de todo fusionista que hubiera hecho la oposición al progreso indifrido.

Un periódico de los que llaman moderados se queja de que en Málaga y en otras partes no puede ensañarse la osadía de los discolos: que se turba á cada momento la tranquilidad: que se infringen las leyes: que se insulta á las autoridades: que se ataca escandalosamente la seguridad de las personas; y que la ciudad de Málaga presenta ya el aspecto de un pueblo anárquico, y que ha roto todos los lazos que le unen con la Nación, y aun con la sociedad en general. En el día 25 del pasado ocurrieron tres desórdenes gravísimos, uno por la mañana, otro al medio dia y otro por la noche, para que se viera que los patriotas no pierden el tiempo dentro y fuera de la capital, mientras Istúriz se ocupa en extender energicas alocuciones, que le hagan pasar á los ojos de la Europa por un ministro vigoroso, inflexible y justiciero. Un mozito, capitán de la compañía de jóvenes, apaleó y acuchilló á todo su sabor á un infeliz muchacho limpia-botas, que buscaba por los cafés y escribanías su laboriosa y escasa subsistencia. Nadie se atrevió á tomar parte en defensa del agraviado por la poderosa razón de que el agresor pertenecía a la *guardia nacional*, é iban á desenvainarse multitud de patrióticas espadas, en el caso de que algún hombre justo se hubiera atrevido á defender á la inocente criatura. Poco después los nacionales estroppearon á una mujer acuchillándola furiosamente, callando las autoridades, y sin que escribano alguno se atreviera á hacerse cargo de la querella criminal. Tal es el terror que inspiran los pacíficos ciudadanos armados en defensa de Isabel.

A la noche fue acometido alevosamente y asesinado por los artilleros un tambor que servía en el ejército, y parece que también sirvió en voluntarios realistas.

La guardia nacional de Zaragoza ha destituido a uno de sus jefes, y diseminado entre las tropas de linea proclamas furibundas contra Montes y contra su E. M.

En Barcelona se reunen por la noche frente del teatro grupos de revoltosos que se difunden por la ciudad, atropellando á la parte honrada de la población sin que nadie pueda reprimirlos. Istúriz sabe estos desórdenes, y los tolera. Aun mas: el partido turbulento que los promueve se envanece con la debilidad del gran ministro, que separándose de su afectado programa, entró en la idea de los alhajos, se prostituye á bajas condescendencias, protesta que profesa una veneración profunda á las ideas del año 22, y á la fantástica regencia de Sevilla: remunerá á los exaltados que la crearon, y pretendieron sostenerla á costa de su sangre, y concede una insignia de honor á los que perpetraron el horrible crimen de privar á Fernando del trono de sus mayores, declarándole imbécil solemnemente y á virtud de un acto legislativo.

Véase aquí un gobierno, ó bien cómplice de la revolución y reo de sus desórdenes, ó bien impotente para reprimirlos. En el primer caso es evidente su criminalidad ó su indolencia, y en el segundo su nulidad y su aislamiento, y en ambos lo precario de su posición y la proximidad de su ruina.

(413.)

SUPLEMENTO A LA GACETA OFICIAL

DEL VIERNES 22 DE JULIO DE 1836.

MINISTERIO UNIVERSAL.

Secretaría de Estado y del Despacho de la Guerra.

Parte detallado de la accion de Medianas y Carrasquedo el 19 del corriente.

EJERCITO REAL.—Exmo. Sr.—Para llenar los diferentes objetos de que hablé á V. E. el 17, me puse en marcha desde Salinas el 18 para Amurrio, à donde hice adelantar al brigadier D. Pablo Sanz, con el 6.^o de Navarra, 2.^o y 3.^o de Vizcaya y 60 caballos del escuadron expedicionario, reuniéndose en dicho punto 40 del de la misma Provincia, y en Arciniega el 7.^o batallón con su comandante el coronel D. Castor Andechaga, con cuyas fuerzas continué el 19 al valle de Mena, habiendo destacado á las dos de la mañana al citado 3.^o por la peña de Angulo, à ocupar los puntos convenientes. Mi ánimo era atacar á la division de reserva enemiga que encontré en Medianas, Carrasquedo y sus inmediaciones, y tomando posiciones á su vista dispuse que el referido brigadier Sanz, con el 7.^o de Vizcaya avanzase por la derecha rompiendo el fuego á las dos de la tarde, mientras se dirijan el 6.^o de Navarra por el centro, el 3.^o también de Vizcaya por la izquierda, quedando en reserva al mando del brigadier D. Juan Antonio Guergué el 2.^o y 8.^o, cuyo último cuerpo estaba en Llodio, hice concurriese aquella noche. El enemigo fué muy pronto desalojado de todos los puntos que ocupaba fuera de ambos pueblos, en los que, y á beneficio de la multitud de cercas y paredes que los enlazan, hacia una tenaz resistencia, hasta que mandando adelantar la compañía de tiradores del 6.^o con orden de penetrar en Medianas, lo hicieron las del 7.^o que estaban en guerrilla por la izquierda de dicho pueblo, corriendose aquella por el centro al de Carrasquedo; y marchando 12 tiradores del escuadron expedicionario, flanqueando la derecha, avanzaron igualmente las demás compañías del indicado 7.^o por aquel costado, y con este ataque general en toda la línea fueron ocupados á viva fuerza, quedando prisioneras las compañías de granaderos y cazadores del 4.^o Ligeros. Replegados los rebeldes á la altura y bosque inmediato de la izquierda del camino enfrente de Mercadillo, mandé atacar esta posición, destacando de frente algunas compañías del 6.^o y 7.^o flanqueandola por la derecha dos del 1.^o de estos cuerpos, las cuales preparon decididamente hasta la cúspide, en cuyo momento dispuse que los 60 caballos del expedicionario, yendo á la cabeza su bizarro comandante D. Miguel Lordan, cargasen al galope saliendo por el camino real á tomar la retaguardia, lo que ejecutaron con una decisión y arrojo dignos del mayor aplauso, entrando tal desorden en la columna enemiga, que en completa dispersion se precipitó por todos los bosques que siguen á la altura de Villasana, y aunque su caballería vino por Mercadillo á proteger la retirada, se hicieron hasta 301 prisioneros, en ellos 4 oficiales, quedando en nuestro poder su armamento y municiones para reponer todas las consumidas, causándoles un número considerable de muertos que no fué posible contar en aquel estenso terreno y espesura de los montes, y habiéndoles perseguido por ellos hasta mas allá del expresado Villasana, desde donde mandé replegar las fuerzas al anochecer.

Este triunfo es tanto mas plausible cuanto que lo hemos logrado con la corta perdida de 44 hombres, entre muertos,

heridos y contusos, y porque constando la columna enemiga de ocho batallones y dos escuadrones fué derrotada con una cuarta parte de fuerza, pues solo entraron en fuego el 6.^o de Navarra, el 7.^o de Vizcaya, y una compañía del 3.^o, cuyos dos primeros cuerpos y dicha compañía se condujeron con un valor y denuedo que nada me dejaron que desechar, así como el escuadron expedicionario, los 40 caballos del de Vizcaya, y la partida de mis ordenanzas, que secundaron la carga; siendo dignos de que se haga una honorifica y particular mención, por su brillante comportamiento, el brigadier Sanz, el coronel Andechaga, el comandante del 6.^o de Navarra D. Fulgencio Carasa, y el del citado escuadron expedicionario, no pudiendo dejar de hacerla igualmente de los brigadires D. Juan Antonio Guergué, y D. Ignacio Lardizabal, que siguieron á mi inmediación hallándolos prontos á prestar cuantos servicios les encargué, desempeñando aquel á mi entera satisfacción el mando que le conferí; todo lo que espero se sirva V. E. elevar á S. M., acompañando adjunta la propuesta de premios para los que mas se distinguieron, y á quienes considero dignos de la Real munificencia.—Dios guarde á V. E. muchos años. Cuartel general de Amurrio 20 de Julio de 1836.—Exmo. Sr.—Bruno Villareal.—Exmo. Sr. Secretario de Estado y del Despacho de la Guerra.

Atendiendo el REY N. S. á la fidelidad, pericia y particulares servicios del Mariscal de campo D. Bruno Villareal se ha servido S. M. promoverlo al empleo de Teniente general, confiriéndole en propiedad el de General en jefe del ejército que interinamente desempeñaba.

Teniendo presente el REY N. S. el mérito contraido por el Brigadier D. Pablo Sanz en la acción del 19 de Marzo último en los campos de Orduña; en las de 22, 24 y 25 de Mayo en el puerto de Arriola y campos de Anguta y Salinas, y en la del 19 del corriente en los de Medianas y Carrasquedo; ha venido S. M. en promoverlo al empleo de Mariscal de campo de sus Reales ejércitos.

Asimismo se ha servido conceder al Coronel D. Castor Andechaga el empleo de Brigadier de infantería por sus particulares servicios, y el mérito que ha contraido en la expresa acción del 19 del corriente; habiéndose dignado S. M. acordar los demás premios para que han sido propuestos por el General en jefe del ejército otros que tuvieron ocasión de distinguirse particularmente; mandando S. M. al propio tiempo se dén gracias en su Real nombre á sus valientes tropas por su brillante comportamiento en tan gloriosa jornada.

Según partes posteriores, pasa de 700 hombres la pérdida del enemigo en la acción del 19, entre ellos 2 coronellos y 11 oficiales. Después de tan gloriosa jornada, pasó la línea, y emprendió su marcha, la tercera expedición al mando del brigadier D. Castor Andechaga. Los 3 batallones que se dirigieron en persecución de la expedición de Castilla han regresado á Logroño. El 17 del corriente hubo choque entre los urbanos y la tropa de la guarnición de Bilbao, resultando una muerte. Los rebeldes de dicha plaza se hallan muy sobresaltados y recelosos: los urbanos doblan sus centinelas en los puntos que cubren por temor á la tropa.

LAICITO ATENDAO AL A. OTTIMIPIA

APPENDIX A

Q DE 1886

DEL VIERNAIS 25 DE JULIO DE 1882

[10]

I can do it in two or three days.

UNIVERSITY OF TORONTO LIBRARIES